

LA RESILIENCIA PETROLERA DE LOS ESTADOS UNIDOS GRACIAS AL FRACKING



La producción de crudo para el 2019 se calcula en 11,5 millones de barriles diarios, en medio del escenario mundial de recorte de la oferta petrolera.

Con una producción de 10.68 millones de barriles diarios de petróleo en el mes de junio, Estados Unidos se convirtió en el país líder en extracción de crudo a nivel internacional, superando a Arabia Saudita y Rusia, dos naciones con una reconocida tradición económica petrolera.

De acuerdo a reportes emitidos por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), agencias de Estados Unidos y firmas globales de investigación económica, durante el mes de junio Arabia Saudita registró una producción de 10.4 millones de barriles diarios de petróleo, mientras que Rusia alcanzó los 10.6 millones en el mismo período.

En el transcurso del año 2018 se tiene previsto que Estados Unidos haya puesto en funcionamiento 10 nuevos campos petroleros y probablemente 6 campos más en 2019. Estas nuevas áreas de producción de crudo estarán estratégicamente ubicadas en varias regiones, entre ellas Dakota del Norte, Montana, Texas y Nuevo México.

Gracias a los arduos esfuerzos de la industria petrolera estadounidense, esta nación se ha convertido en un competidor con valiosas potencialidades de crecimiento económico, al igual que se destacan otros países en esta área, tales como Noruega.

REDUCCIÓN DE LA PRODUCCIÓN DE CRUDO

Países pertenecientes a la OPEP y Rusia decidieron mantener, por lo menos, hasta el final del 2018 una reducción de la oferta de petróleo, por el orden de más de un millón de barriles diarios, entre otras razones con la finalidad de mantener un equilibrio en el mercado internacional de este rubro.

Sin embargo, en caso de no cumplirse este acuerdo, Arabia Saudita, Irán y Rusia son los países que pueden aumentar la producción de manera inmediata e inclusive desplazarían fácilmente a Estados Unidos.

BUENAS EXPECTATIVAS PARA EE.UU.

Este impulso de la oferta de crudo en Estados Unidos durante el año 2018, junto a las positivas proyecciones para el año 2019 han generado una estabilidad en los empleos y un aumento del número de trabajadores en esta área, lo cual también implica una mejora en la calidad de vida de quienes trabajan en la industria petrolera. “Adicionalmente, también han mejorado los niveles de los salarios, que abarcan a trabajadores obreros, personal técnico, especializado y profesional, debido a que el sector petrolero requiere de una amplia mano de obra, diversificada y calificada”, analiza el portal *blastingnews.com*

EL FRACKING

Hace pocos años, buena parte del debate energético que alentaban políticos y analistas se centraba en el llamado *peak oil*, es decir, el momento en el que la producción de crudo alcanzaría su cima para, posteriormente, empezar a reducirse sin remedio hasta el completo agotamiento de este valioso ypreciado recurso. Según esta catastrofista visión, el mundo avanzaba entonces hacia un futuro sin petróleo, con todo lo que ello supondría a nivel económico y social.

Tales predicciones, sin embargo, no solo no se han cumplido, sino que la realidad es diametralmente opuesta a la que dibujaban estos gurús. La mayor prueba de su error es el caso de EEUU. La primera potencia mundial incrementó su producción de petróleo hasta 1970, pero, a partir de entonces, ha ido languideciendo de forma paulatina hasta que, en el horizonte de 2010, comenzó la revolución del fracking, la técnica de extracción mediante fracturación hidráulica.

LO QUE CAMBIÓ EL JUEGO

Según el portal digital especializado en análisis de economía, *estrategiaynegocios.net* (E&N), este logro subraya el profundo impacto de los rápidos avances tecnológicos en la extracción. “El fracking ha desbloqueado grandes sumas de petróleo y gas natural que habían estado atrapadas bajo tierra. Los costos de la extracción se han reducido dramáticamente”.

“Eso cambió el juego para Estados Unidos. Significa que podemos ser resilientes y competitivos”, dice Ben Cook, director de portafolio en BP Capital Fund Advisors, una firma de manejo de inversiones de energía, citado por E&N.

Esa resiliencia fue requerida luego de que los precios del petróleo empezaran a caer a mediados de 2014. La OPEP lanzó una guerra de precios para recuperar la cuota de mercado perdida ante Estados Unidos y otros productores de petróleo. La caída de los precios dejó fuera del negocio a varias compañías petroleras de Estados Unidos y causó una pérdida generalizada de trabajos.

La producción de petróleo de Estados Unidos cayó, pero no tan dramáticamente como se temía. Y cuando los precios empezaron a recuperarse a finales 2016, las compañías de esquisto pidieron recuperarse rápidamente y salir adelante. Sus gastos fueron menores y la tecnología había mejorado.

OTRO CAMBIO IMPORTANTE

Estados Unidos ahora tiene clientes petroleros alrededor del mundo. A finales de 2015, el Congreso levantó una prohibición de 40 años para exportar crudo de petróleo. Estados Unidos ahora exporta petróleo a Suramérica, Europa y China.

Su empuje, fue fomentado por el apoyo a las exportaciones del gobierno de Donald Trump.

Según la cadena británica de noticias BBC, con sede en Londres, “más allá del mercado del crudo, el avance estadounidense también tendrá repercusiones geopolíticas y económicas en diferentes áreas del planeta”, las cuales se pueden acrecentar o no, dependiendo del comportamiento del precio.

Estas consecuencias podrían resumirse en cinco puntos.

1. El fin de la guerra de precios de Arabia Saudita y la OPEP
2. Venezuela, con menos mercado y menos suministro en las calles
3. Posibles amenazas para el medio ambiente
4. Más independencia para EE.UU. en Medio Oriente
5. Más fuerza para los países europeos frente a Rusia

Con información de mx.blastingnews.com - www.estrategiaynegocios.net y BBC Mundo

- **Acceda** a las anteriores entregas de [La Nota Energética](#)
- **Ingrese** a [Petróleo & Gas](#)